

Uno de los escritores peruanos más admirados y queridos

ALFREDO
BRYCE
ECHENIQUEEl amigo
cómplice de
los lectores

ESCRITOR MAYOR. No pocos quedaron sorprendidos, ayer martes 10 de marzo, con la noticia que daba cuenta de la partida de Alfredo Bryce Echenique. El autor de *Tantas veces Pedro* y *Huerto cerrado* fue también un hombre con valores políticos bien puestos, quien en más de una ocasión se enfrentó al poder. Especialistas y amigos lamentan su muerte y destacan lo mejor de su legado.

EL DATO
Alfredo, ¿qué le gusta más de la vida?
El hijo menorado
Alfredo Bryce para *La República* en septiembre de 2024.

HOMENAJE

Gabriel Ruiz Ortega

En la mañana del martes 10 de marzo se dio una noticia lamentable mediante las redes sociales. Nos enteramos del fallecimiento del escritor peruano Alfredo Bryce Echenique. Tenía 87 años. Inmediatamente, arribaron a nuestra memoria lectora las incontables horas de complicidad que nos daban sus libros. Porque eso era la literatura de Bryce: un canto a la complicidad amical.

Como sabemos, el humor y la ternura fueron las características de su obra, la cual cautivó a cientos de miles de lectores hispanoamericanos. Uno de los aspectos de la misma era el Perú como tierra. En realidad, el Perú siempre estuvo presente en todo lo que escribió.

En su literatura, Alfredo Bryce reflejó las capas sociales peruanas en tensión, pero lo suyo fue más una apuesta por la representación, y es en este aspecto en el que luce la radiación de su obra: Alfredo Bryce no juzgaba a sus persona-

jes; por el contrario, estaba comprometido con ellos mediante su configuración moral.

Reacciones

La República buscó a dos especialistas en la obra de Alfredo Bryce. Mario Granda, catedrático de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, dijo lo siguiente: "A diferencia de Mario Vargas Llosa y Julio Ramón Ribeyro, cuyo realismo nos confronta y nos obliga a tomar partido, la prosa de Alfredo Bryce Echenique tiene una particular capacidad de seducción. No es una literatura escrita para entender o explicar el mundo, sino, más bien, para vivirlo en el presente. Bryce quiere que participemos de su pasión, la del dolor o la del humor, a través de la canción o de la escena melodramática. Su vocación narrativa es la del ensomado que no se va, pero que finalmente gana por insistencia o por exceso. Tal vez su vigencia se deba a que siempre fue un escritor que no le tenía miedo a arriesgar con nuevas formas de contar. El bolder se acaba, el bolder se acaba, pero mientras lo leamos siempre podremos volverlo a escuchar".

"No me esperen en abril es la novela más querida por mí de las mías, la que más trabajo me costó escribir; fue una novela en la que yo lo puse todo".

Por su parte, Mauricio Novoa, decano de Artes Contemporáneas, Ciencias Humanas y Educación de la UPC, indicó que Alfredo "visió muy intensamente su vocación de escritor y no quiso hacer otra cosa que escribir. En ese sentido, supo apartarse de un estereotipo que fue muy común en su generación: el escritor "comprometido". Nunca subordinó su obra a una causa y eso es muy meritorio. Sobre sus libros, evidentemente, *Un mundo para Julius* tiene un lugar central porque es un vívido, y al mismo tiempo entrañable, retrato de la élite limeña antes de la reforma agraria. Pero en esa novela, como en la saga de *Martin Romaña* o sus primeros cuentos, como *Huerto cerrado* o *La felicidad Jaja*, uno tiene la sensación de que los personajes llevan vidas exageradas, en muchos casos explícitas, que terminan en la desilusión, el desencanto. Sin embargo, tengo la sensación de que en el universo literario de Bryce somos los mismos lectores quienes terminamos redimiendo estas vidas, encariñándonos, por así decirlo, con esos personajes aparentemente fallidos. Y es que



"Esta mañana nos ha dejado el querido, queridísimo amigo, Alfredo Bryce Echenique. No solo fue un grandísimo escritor, con un estilo absolutamente personal, certero, fino, lleno de deliciosos hallazgos que contribuyeron a edificar un inmenso mundo narrativo; fue también una gran persona y un amigo leal, cariñoso y lleno de detalles y atenciones. Para muchos, como para mí, fue sobre todo eso: un amigo querido con el que compartimos muchas vicisitudes, risas y pesares. Cada vez que pasaba por Madrid lo recibíamos sus muchos amigos en la ciudad. Celebraciones hasta las tantas horas. Hasta las "mil y quinientas", como decía él y muchos de sus personajes. Descansa en paz, querido Alfredo".

Celebración

En el 2025, dos de sus novelas más emblemáticas estuvieron de aniversario. *Un mundo para Julius* cumplió 55 años y *No me esperen en abril* llegó a los 50. A raíz de ello, Alfredo Bryce recibió merecidos reconocimientos, como el que le hizo la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en noviembre del año pasado.

"No me esperen en abril es la novela más querida por mí de las mías, la que más trabajo me costó escribir; fue una novela en la que yo lo puse todo. No me es-

peren en abril es la novela de un tiburón sentimental, como lo dijo un crítico del diario *El País*. Nunca me lo han dicho, pero efectivamente *No me esperen en abril* es el *Julius* adolescente. Tienes razón", declaró el autor en una entrevista para *La República* a raíz de la publicación de *Desde la hondonada I, Cartas a François Mujica* (1965-1999), en septiembre de 2024.

Un escritor con convicciones democráticas

En 1995, año en que salió *No me esperen en abril*, Alfredo Bryce rechazó la Orden del Sol del Perú, que es la distinción más alta concedida por el Estado peruano. En ese entonces, Bryce era muy crítico con Alberto Fujimori y lo que se pretendió con este

1. 2019. Presentación del tercer volumen de sus antologías *Perro para retrarme*. Bryce con Federico Camino, Karina Pacheco y María José Caro.
2. PELÍCULA. Escena de la adaptación de su novela más conocida, *Un mundo para Julius*, bajo la dirección de Rossana Díaz Costa.
3. POLÍTICA 1995. Alfredo Bryce fue muy crítico de la dictadura de Alberto Fujimori. Rechazó la Orden del Sol del Perú en protesta por la ley de amnistía para militares.

premio era suavizarlo. No lo consiguieron. Esta negativa generó que Bryce fuera blanco de ataques. Bryce, en esos meses, se hallaba en el balneario chileno de Pimentel, rodeado de amigos, y no se preveía a la jugareta política. Razones atendibles, pero muy importantes: la nefasta ley de amnistía militar con la que se benefició al Grupo Colina.

Bryce escribe una carta abierta dirigida a Fujimori. Un extracto de la misma:

"Señor presidente, yo soy feliz en Pimentel y usted ha envejecido en palacio. Ayer me infligió la tortura personal de verme en televisión en vez de mirar al mar. Cambiense de goma, señor presidente, o cambie de asesor de imagen. Su victoria no puede contra lo visceral. Lo visceral es mi rechazo contra su autoritarismo y prepotencia".

Alfredo Bryce no era político, pero sabía mucho de política. La tenía muy clara.

"Cuando un artista, sea este escritor o lo que fuere, se acerca al poder, es para ser bufón. El hombre de poder siempre va a querer que el artista lo divierta", indicó igualmente en esa carta abierta.

La cercanía con los lectores

En el recuento literario de 2024 de *La República*, se eligió a *Desde la hondonada I. Cartas*

a *François Mujica* (1965-1999) como el libro del año. Esta publicación es el testimonio de una amistad sólida.

Aparte de los libros citados, incluyamos también *La vida exagerada de Martín Romaña*, *Tantas veces Pedro* y *Huerto cerrado*. Son títulos que nos sirven como puertas de entrada a su mundo, en donde el tono amical, el de la confidencia festiva, marca un acercamiento con los lectores. Es decir, cuando leamos a Bryce, lo que hacemos es escuchar (gracias a la voz interior de la lectura) en un mundo de las vicisitudes de su vida.

Ese tono de amigo se ve en las cartas con *Mujica*. Esto dice cuando nuestro escritor sufrió el robo del manuscrito de su primer libro de cuentos.

"Eso me afectó mucho, François me apoyó. Estaba muy triste, pero tuve el coraje para sentarme y escribir de nuevo y no ponerme a llorar por algo que ya no tenía remedio".

Leer a Bryce era leer al amigo. Por eso no solo se le admiró como escritor, sino que también se le tuvo mucho cariño. Sus últimos años estuvieron signados por el reconocimiento de sus lectores, igualmente por el de las instituciones académicas. Además, el pasado 19 de febrero, celebró su cumpleaños 87 en compañía de amigos y sus lectores no fueron ajenos a la alegría de Bryce de sentirse valorado y querido. Nos queda su gran literatura. ♦

DATO

• Los libros. En Perú, Grupo Editorial Peisa, de Germán Coronado, es la casa editora que publica todos los proyectos de Alfredo Bryce Echenique.